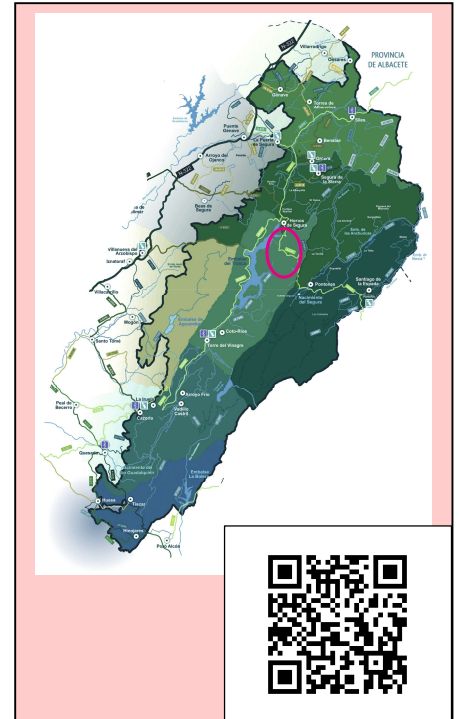


Nombre: ALDEAS EN TORNO AL EMBALSE DE EL TRANCO

RHC Nº: 020



A LOCALIZACIÓN

TÉRMINO MUNICIPAL	Santiago-Pontones
LOCALIDAD	Pontones
COORDENADAS	38.148165, -2.692918 (La Ballestera)
DIRECCIÓN	Crta. A-317
DATOS DE CONTACTO	953438008 (ayuntamiento)
ACCESO AL RECURSO	A pie o en vehículo
INDICACIONES DE ACCESO	A través de la carretera A-317 que parte de Hornos surgen diferentes desvíos que conducen a estas pequeñas aldeas.

B VISITA

HORARIOS	No se requiere.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Acceso libre y gratuito.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS			
OBSERVACIONES			

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Aldeas valle de Río Frío-Zumeta (RHC017), Aldeas de la vega del río Madera (RHC018) y Aldeas del río Segura (RHC019).
RECOMENDACIONES	

D DESCRIPCIÓN GENERAL

En Casas de Carrasco, el tiempo parece haberse detenido, sumergiendo a sus habitantes en una tranquilidad que contrasta con la vida moderna. La modesta iglesia de San Antonio de Padua, con su sencilla campana y cruz, es mucho más que un lugar de culto; es el centro de la vida espiritual de la aldea y símbolo de la resiliencia de su gente. Junto a ella, la fuente-lavadero techada, además de ser un punto de abastecimiento, representa un espacio de encuentro donde la colaboración y la conversación cotidiana fortalecen los lazos comunitarios.



El Artuñedo, un refugio ganadero rodeado de la serena naturaleza serrana, conserva viviendas que, con sus tinadas, corrales y hornos, nos hablan de una vida austera pero plena. La fuente-lavadero es testimonio de una convivencia en la que la dureza del pasado forjó una comunidad unida, y el nombre de la aldea, “artuña”, resuena como un eco de la lucha por la supervivencia en un entorno difícil.

En La Ballestera, sus huertos y bancales continúan resistiendo el paso del tiempo. Sus estrechas callejuelas, serpenteando junto al arroyo Montero, ofrecen una paz que contrasta con las expropiaciones sufridas en el pasado, pero que no han logrado quebrar el espíritu de sus habitantes. Las viviendas, la fuente y el horno de miera son vestigios de la capacidad de adaptación de esta pequeña aldea a las adversidades.

Por su parte, Montalvo, elevado a 1.300 metros, actúa como un mirador natural sobre el vasto valle del Guadalquivir y la Sierra de Segura. Este lugar, oculto entre olivares, ofrece unas vistas impresionantes que reflejan la lucha constante de sus habitantes por hacer florecer la vida en un terreno desafiante.

Finalmente, las aldeas deshabitadas como Los Goldines, vacías desde las expropiaciones de los años 40, junto con otras como Los Centenares, Las Espumaredas y Las Huelgas, así como cortijos abandonados, son ruinas silenciosas que evocan un pasado de lucha y perseverancia. Cada piedra, cada pared caída, guarda en su memoria la constante batalla de aquellos que supieron enfrentarse a un entorno implacable, construyendo sus vidas en plena sierra.

